

Título de este capítulo: Capítulo 16.

- Título de este capítulo: Capítulo 16.

Título de este capítulo:

Capítulo 16.

Título de este capítulo: Capítulo 16.

Evan y Ginny siguieron a Hagrid hasta la cabaña, la cual tenía jamones y faisanes colgando del techo, además de una chimenea donde se usaba una tetera de cobre para hervir agua, y en un rincón se encontraba una enorme cama con un cobertor de retazos encima.

Hagrid les sirvió una taza de té y sacó un gran plato de tortas de masa dura del fuego. Evan tomó una por curiosidad y probó mientras casi se rompía los dientes, Ginny solo sonrió, aparentemente sabía qué eran esas cosas.

Los dos disfrutaron de un rato encantador mientras Hagrid les contaba sus impresiones sobre cada uno de los Weasley, pensaba que Fred y George eran una molestia, pero también elogió a Charlie Weasley.

Luego los tres hablaron sobre Harry.

Una vez más, Hagrid agradeció a Evan por salvar a Harry de los Dursley.

"Pobre Harry, esos repugnantes muggles se atrevieron a hacerle eso", dijo Hagrid mientras se enjugaba los ojos con un pañuelo grande. "Era solo un bebé cuando lo saqué de los restos de la casa".

"Restos de la casa", dijo Evan, cuando tuvo una idea brillante.

"Sí, era su hogar, en el Valle de Godric, donde mataron a Lily el que no debe ser nombrado", dijo Hagrid con los ojos llenos de lágrimas.

Evan y Ginny se turnaron para abrazar a Hagrid, quien tenía una rica mezcla de emociones y bondad en comparación con otros gigantes híbridos.

Gracias a Hagrid, Evan finalmente descubrió de quién escribir, y será sobre la madre de Harry, Lily, sobre su vida antes de morir.

Está bien documentada y fue parte del evento mágico más famoso de los tiempos modernos.

Como una de las figuras clave, seguramente haya muchas personas interesadas en saber más sobre ella. Evan también sabe que Snape sentía algo por Lily, por lo que, si lo hace bien, podría ayudar a que la gente de Slytherin lea el periódico.

Después de que Hagrid se calmó lo suficiente unos minutos más tarde, Evan le habló sobre la Magia de Hogwarts y lo invitó a unirse y escribir sobre las criaturas mágicas del bosque prohibido.

"No lo sé, Evan", dijo Hagrid, "no sé si puedo manejar el trabajo".

"Descuida, Hagrid, nadie se te compara cuando se trata de cuidar criaturas mágicas", dijo Evan, "y nadie en Hogwarts sabe más sobre ellas que tú".

De hecho, nadie necesitaba este trabajo más que Hagrid.

Después de tantos años trabajando con criaturas mágicas, Hagrid deseaba desesperadamente compartir las experiencias que había tenido, y el periódico de Evan le brindaba una oportunidad.

Dado que el sentido de lo tierno de Hagrid no es el mismo que el de las personas comunes, Evan le aconsejó que comenzara con los unicornios como la primera criatura. De lo contrario, Hagrid probablemente empezaría con un perro gigante de tres cabezas, una araña gigante o algo peor.

Lo siguiente fue mucho más fácil, encontrar la criatura mágica.

Así que Hagrid se encargó de encontrar los unicornios, y más tarde Evan llevará a la gente a tomar fotos y escribir sobre la experiencia de Hagrid con la criatura.

Cuando Evan y Ginny regresaron al castillo, vieron a la gente hablando sobre el anuncio del periódico. Fred y George ya habían pegado carteles en los tablones de anuncios de la escuela.

Todos hablaban de cosas relacionadas con el periódico Hogwarts' Magic.

"¡Esto es increíble, Evan, un periódico que pertenece a los estudiantes de Hogwarts!", dijo un estudiante de tercer año de Hufflepuff mientras daba palmaditas en el hombro a Evan.

Desde la entrada hasta el Gran Comedor, constantemente se acercaban personas a saludarlo, la mayoría de las cuales Evan nunca había visto antes, pero parecían conocerlo.

En la mesa de Gryffindor, Fred y George estaban juntos con una sonrisa gigantesca en sus rostros.

La respuesta y el efecto son...

"Ya hemos empezado a recibir pedidos," dijo George.

De hecho, el éxito del póster hizo que varias personas se sintieran felices pero también un poco presionadas.

Por la noche, en la sala común de Gryffindor, todos los estudiantes del periódico mágico de Hogwarts celebraron su primera reunión, presidida por Hermione.

"Hasta ahora, hemos recibido un total de 168 pedidos, la mayoría de ellos de Gryffindor," dijo Hermione mientras miraba un pergamino, "pero nadie está aportando manuscritos."

"Tranquila, Hermione," dijo Evan para tranquilizarla, "todavía tenemos tiempo."

"Pero solo quedan cinco días, y algunos de ustedes no me han entregado los artículos de los que son responsables," dijo Hermione, "además de los manuscritos, nos faltan las fotos, y me pregunto si podremos tenerlo todo listo para la próxima semana."

Cuando Hermione mencionó algo sobre las fotos, Colin se encogió.

Él era responsable de la preparación de las fotos, pero pasó la tarde en el salón con su compañero de cuarto jugando ajedrez.

Mientras Hermione seguía regañándolos, Evan permaneció en silencio, y al mirar a Harry y Ron sentados frente a él, Harry le guiñó un ojo y Ron le asintió, indicándole que era la decisión correcta permanecer en silencio.

Cuando Hermione muestra interés en algo, traten de prestar atención y, si tienen una opinión diferente, es mejor permanecer en silencio.

De esta manera, todos permanecieron en silencio excepto Hermione, y un rato después la reunión terminó.

Harry y Ron fueron llevados para entrevistar al capitán de Quidditch de Gryffindor y escribir un artículo sobre el equipo de Quidditch.

"¡Es terrible, como nuestra madre!" dijo Fred.

"Tenemos que hacer un buen artículo," dijo George.

"O nos matará," dijeron los gemelos al unísono.

Luego llevaron a su hermana pequeña Ginny a un rincón de la sala común para ayudarles a escribir algo sobre la Gran Escalera de Hogwarts.

Colin fue a enviar un pedido de poción para desarrolladores mientras Evan se sentaba frente a la chimenea y empezaba a escribir una carta a Bathilda Bagshot, una historiadora famosa y amiga de Dumbledore, que vivía en Godric's Hollow, cerca de los Potter.

Ella estuvo allí hasta la noche en que Lord Voldemort atacó, por lo que conocía muchos detalles.

Media hora después, Evan terminó la carta.

Estaba satisfecho con lo que había escrito. En la carta, expuso su propósito de querer conocer la información con un tono de admiración de la generación más joven, esperando obtener su ayuda para que los magos pudieran saber más sobre Lily, e invitándola sinceramente a convertirse en la consultora de Historia del periódico mágico de Hogwarts.

Fue al Aviario y envió la carta, observando cómo el búho se perdía en la noche con una sonrisa en los labios, creyendo que no pasaría mucho tiempo antes de que el profesor Dumbledore se enterara de esto por su vieja amiga.

Evan estaba seguro de que, con la ayuda de Dumbledore, la Sra. Bagshot estaría feliz de contarle todo lo sucedido.